

CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA

MÓDULO 3

Eje temático 1: La diversidad de civilizaciones

Introducción

Desde la invención de la rueda hasta el microprocesador... ¿Cuántos pasos? ¿Cuántas etapas? ¿Cuántos desastres y derrotas? ¿En qué nos diferenciamos de los simios? ¿Realmente somos descendientes de los monos?

En este eje temático conoceremos las características de los primeros tiempos de la historia humana. La idea es que te sumerjas en los confines de la llamada *prehistoria* y descubras cómo los seres humanos pudimos sobrevivir a las adversidades que nos imponía el desconocido paisaje prehistórico.

Estudiaremos las primeras formas que inventamos para poder satisfacer nuestras necesidades. Observaremos la manera en que nos organizamos y relacionamos unos con otros en los perdidos tiempos de las cavernas y de las primeras bandas de cazadores y recolectores.

En primer lugar, observaremos la historia cultural de la humanidad en su conjunto desde una perspectiva amplia y completa, para que reconozcas sus distintas etapas. Para ello te sugerimos trabajar en la observación de una línea de tiempo, que te permita visualizar las distintas etapas de la historia cultural del mundo, centrando tu atención en los hitos más importantes del desarrollo de la humanidad.

Además, analizaremos cómo los seres humanos hemos ido desarrollándonos y generando nuevas formas de vida, y estudiaremos las diferentes estrategias culturales que hemos utilizado para relacionarnos con la naturaleza y el mundo que nos rodea.

Por ello, es importante que definas los conceptos de *cultura* y *civilización*, apoyándote en las reflexiones que se realizan desde la antropología y la arqueología.

En una segunda etapa, evaluaremos y proyectaremos los efectos que tuvo la aplicación de los primeros experimentos agrícolas del Neolítico, observando las consecuencias en el desarrollo posterior de las comunidades humanas. Para ello, te sugerimos utilizar cuadros sintéticos que te permitan observar la generalidad de efectos que tuvo, especialmente, la llamada "revolución agrícola" en la formación de las primeras civilizaciones de la antigüedad.

A continuación te entregamos una variedad de definiciones que puedes utilizar en tu estudio. Hemos organizado la información a partir de cuadros, listas y síntesis de los distintos contenidos pertenecientes a este eje temático.

Concepto general de Historia

Las Ciencias Sociales, en un sentido amplio, estudian al ser humano en sociedad. Los estudios históricos, por su parte, se centran en los distintos procesos que constituyen la historia para interpretarlos y darles una explicación.

Como la realidad pasada es tan compleja como la presente, las preguntas que se abordan en el estudio histórico suelen ser muy amplias, abarcando temas tan diversos como los referidos a los espacios públicos y privados, y toda su inmensa variedad de aspectos. Hablamos de temas que se relacionan, por ejemplo, con la familia, los tipos de gobierno, los roles de hombres y mujeres, el aspecto y forma de las ciudades, las relaciones personales y sociales, etc.

Algunas de las preguntas que los historiadores e historiadoras se hacen con respecto al pasado se enfocan principalmente en: ¿Qué pasó? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Cuáles fueron los efectos? Cuando contestamos a este tipo de preguntas, nos damos cuenta de que no solo debatimos sobre hechos o acontecimientos, sino que exponemos explicaciones, valores y perspectivas que buscan interpretar los distintos procesos del pasado. Estas preguntas no dependen solamente del punto de vista o de los conocimientos del historiador, sino también de nuestra situación en el tiempo. Los hechos y las interpretaciones se van revisando una y otra vez; la lectura histórica no tiene fin y la visión del pasado va cambiando en la medida en que el futuro se convierte en pretérito (BRIGGS, Asa: "Historia y sociedad", en MACKENZIE, Norman, **Guía de las Ciencias Sociales**. Barcelona, 1971, Editorial Labor, S.A., p.39).

La tarea fundamental de los estudios históricos

La tarea fundamental de los estudios históricos, como investigación y como docencia, consiste en situar los hechos históricos en un contexto general para que adquieran una cierta coherencia. Para lograrlo es necesario analizar cuidadosamente los distintos niveles en los que se desarrollan las actividades humanas:

1. La base material de la sociedad, su estructura económica y social.
2. La forma de organización de esa sociedad, desde el punto de vista político y de las normas jurídicas vigentes.
3. El conjunto de ideas, creencias, actitudes colectivas, etc., es decir, las esferas de la religión, del pensamiento y de la creación artística.

Estos tres niveles están íntimamente relacionados entre sí, en una constante y compleja intercomunicación.

Las fuentes de los estudios históricos

Para llevar a cabo su tarea, el historiador o historiadora recurre a distintos tipos de fuentes:

Fuentes primarias

Una *fente primaria* es un documento cuyos orígenes se remontan al período del pasado que el historiador o historiadora está estudiando. En esta fuente se incluyen los restos materiales que han dejado, a modo de rastros, las diferentes culturas que protagonizaron el pasado, como por ejemplo su arquitectura, herramientas de uso cotidiano, vestimentas, joyas, etc.

Fuentes secundarias

Una *fente secundaria* es, en cambio, la interpretación escrita hecha más tarde por historiadores que se ocuparon de un determinado período del pasado. Son, en síntesis, textos o documentos posteriores al hecho, pero que se refieren a él.

Variedad de las fuentes primarias

A. Fuentes de archivo:

- Fuentes del gobierno. Decretos gubernamentales, leyes, actas constitucionales, documentos de ministerios.
- Actas del Congreso y de otras instituciones representativas. Documentos de los Consejos de Estado, informes de los embajadores, despachos diplomáticos. Documentos de los tribunales de justicia y de la policía.
- Documentos locales, entre los que hallamos registros parroquiales, informes de la policía local y documentos de los organismos de gobierno local como municipalidades e intendencias, además de documentos electorales, registros de los escrutinios, entre otros.
- Otros documentos oficiales: documentos de las universidades, de los partidos políticos, actas e informes sindicales.
- Documentos de empresas privadas, actas de propiedad, balances, planillas de pago, contratos.
- Investigaciones e informes oficiales.
- Registros estadísticos, censos de propiedad.

B. Crónicas e historias:

Crónicas de los monasterios, crónicas de los caballeros, crónicas ciudadanas, otras crónicas e historias contemporáneas.

C. Fuentes familiares y personales:

Cartas y diarios. Documentos polémicos realizados por figuras públicas que generan una cierta discusión a través de algún medio de comunicación. Tratados y escritos polémicos como sermones, periódicos, dibujos satíricos, grabados, imágenes, películas, grabaciones de radio y televisión.

D. Arqueología, arqueología industrial, etc.:

Inscripciones, ruinas intactas y parcialmente conservadas (edificios, castillos, casas, etc.). Objetos de uso cotidiano como vasijas, ollas, platos, servicios. Monedas y billetes, restos integrales o parciales de fábricas, maquinaria vieja, casas de obreros, restos de medios de transporte.

E. Fuentes literarias y artísticas:

Cuentos, novelas, dramas, poemas, obras filosóficas. Pinturas, grabados, esculturas, arquitectura.

F. Otras fuentes:

Toponimia, es decir, los nombres de las ciudades, lugares y, a veces, calles. Mapas, fotografías aéreas, fotografías en general. Además, tradiciones orales como canciones, dichos, adivinanzas, supersticiones, sobrenombres. Afiches, avisos y estadísticas.

Crítica y evaluación de las fuentes primarias:

Los historiadores e historiadoras deben observar cuidadosamente el origen de las fuentes primarias, pues si bien en la mayoría de los casos son auténticas, podría tratarse de falsificaciones, como muchas veces ocurre con las pinturas de artistas famosos. Un ejemplo palpable de este fenómeno es el Santo Sudario, que, sometido a la prueba de carbono 14, resultó no corresponder a la tela que presumiblemente había envuelto el cuerpo de Jesucristo.

Fuentes Secundarias

Se entiende por fuentes secundarias a todas aquellas fuentes que se crearon después de ocurridos los hechos que se van a investigar, teniendo una relación directa o indirecta con él, como por ejemplo interpretaciones de los hechos o textos posteriores que intentan explicar el porqué de lo ocurrido.

Los textos secundarios son aquellos que, por ejemplo, se guardan en las bibliotecas bajo el título de “Historia de Chile” y a los cuales todo el público tiene acceso o libros escritos con temas específicos, como “Historia de los Mapuches”, “Historia de la guerra del Pacífico”, “Las mujeres en la Edad Media”, etc.

A partir de la década del sesenta se han desarrollado otro tipo de fuentes secundarias: documentales realizados por periodistas e historiadores que investigan algunos temas y se dan a conocer a través de algunos medios de comunicación.

En este sentido, las películas también pueden ser consideradas como fuentes secundarias (Bertocchi D., Brasca L., Citterio S., Lugarini E., Ravizza G., **Nuovo progetto lettura. Educazione alle abilità linguistiche. Antologia per la Scuola Media.** Florencia, 1991, La Nuova Italia Editrice. Traducción y adaptación Paz Luzzi y Rodrigo Montero).

Los conceptos de cultura y civilización

El término *civilización* comenzó a usarse en el siglo XVIII como contraposición al de *barbarie* o *salvajismo*. Por su parte, el término *cultura* tuvo difusión a partir del siglo XIX y a menudo ambos han sido utilizados como sinónimos.

Respecto del concepto de cultura, el antropólogo Bernardo Berdichevsky reflexiona: “Cultura es el conjunto de comportamientos y creaciones humanas socializadas y estandarizadas producto de la actividad social de los seres humanos. Consiste en ideas y sentimientos, formas de actuar o de comportarse y también objetos sociales, constituyendo un sistema coherente e interrelacionado de estructuras mentales, sociales y materiales.

Esta totalidad compleja abarca la suma de lo que el individuo adquiere como miembro de su sociedad, en forma de una tradición social o herencia cultural, vale decir: creencias, conocimientos, costumbres, hábitos y habilidades, ideas y valores, normas e instituciones, sentimientos, lenguaje, tradiciones y aun los propios artefactos materiales. La organización de estos fenómenos consiste o depende del uso de símbolos y gracias a esta capacidad de simbolizar – desarrollada en la especie humana- la cultura es factible de enseñarse y aprenderse y, por lo tanto, de transmitirse socialmente.

La cultura se deriva de los componentes biológicos, ambientales, sociales, psicológicos e históricos de la existencia humana y condiciona, a su vez, el propio comportamiento de los miembros de la sociedad. Se convierte así en instrumento, por medio del cual el ser humano se ajusta a su medio natural y social. Al mismo tiempo, provee al individuo los medios de expresión creadora y permite al ser social modificar la naturaleza, incluyendo la suya propia.

Igualmente, satisface sus necesidades biológicas y sociales. Algunos autores consideran la expresión fenoménica de la cultura más bien como un producto de ella, afirmando que el concepto cultura se refiere únicamente al sistema de valores subyacentes, que constituyen los patrones y moldes para el comportamiento y las creaciones culturales objetivas, más que a estas mismas (Haviland, 1994)."

(Bernardo Berdichewsky. **Antropología Social: Introducción. Una visión global de la humanidad**. LOM Ediciones.)

De esta forma, *cultura*, en un sentido general, se refiere a todo lo adquirido en contraposición a lo innato. Incluye los conocimientos, las ideas, el arte, los modos de vida, la religión, las costumbres, en fin, todo aquello que el ser humano adquiere como ser social (Chordà Frederic y otros, **Diccionario de términos históricos y afines**. Madrid, 1995, Ediciones Istmo, p. 90).

Con respecto al concepto de *civilización*, existen diversas conceptualizaciones. Unas se refieren a un estado o etapa por la cual pasaron ciertas culturas humanas, logrando un nivel de complejidad en sus organizaciones y expresiones materiales y simbólicas, además de haber desarrollado centros urbanos complejos. Con este criterio se ha denominado civilizaciones a aquellas comunidades que construyeron ciudades o centros urbanos complejos, como ocurrió en América antes de la llegada de los europeos, en el Oriente Medio y Asia. Richard Hooker, señala al respecto: "Civilización es simplemente la organización de grupos sociales en entidades urbanas y corporativas; la identidad cultural y las relaciones sociales son principalmente, si no por completo, abstractas más que físicas o biológicas. Es decir, los grupos sociales urbanizados tienden a estar organizados por principios abstractos, tales como la ocupación, la clase o la ciudadanía, más que por vínculos de parentesco biológico con los otros miembros de la comunidad. La civilización no es necesariamente mejor que lo "incivilizado" (Washington State University, **World Civilizations**).

Civilización, por tanto, se refiere al estado de un pueblo. Se usa para definir un determinado desarrollo histórico y apunta principalmente a los aspectos materiales y técnicos. Algunos autores han establecido diferencias entre ambos conceptos diciendo que debería llamarse civilización a las sociedades modernas y cultura a las formas primitivas de vida (Valdeón, Julio y otros, **Historia de las civilizaciones y del arte**. Madrid, 1984, Ediciones Anaya, S.A., p. 8).

La humanidad prehistórica

El período de tiempo que se ha llamado *Prehistoria* abarca la mayor parte de la vida del ser humano en la Tierra: desde el momento de su aparición hasta la invención de la escritura.

Denominar Prehistoria a este período podría llevar a equívocos, pues supondría que el hombre tiene historia solamente a partir del momento de la invención de la escritura, por lo que todo su quehacer anterior no sería considerado como historia (o históricamente). Al respecto, y desde la ciencia antropológica y arqueológica, se ha ampliado la definición. Es importante señalar que el concepto es producto de discusión académica y está en constante cambio, de acuerdo a diversas fuentes y especialistas.

El primer uso del término *Prehistoria* se remonta al siglo XIX, y se utilizó en el contexto del positivismo que animaba a los estudios científicos. Hoy, el término se pone en duda al revisar los inmensos avances que se han realizado desde otras disciplinas cercanas a las Ciencias Sociales.

No es posible pensar que los pueblos o culturas anteriores a la invención de las primeras formas de escritura no tengan historia, por el solo hecho de haber existido antes de la creación de ella. La diferencia radica en la facilidad que presentan los estudios de aquellas culturas que crearon algún tipo de escritura, ya que los historiadores e historiadoras pueden “acceder” a ellas con mayor facilidad a través de los escritos. Por lo tanto, se trabaja relativizando el término y se utiliza solamente como un referente, como un acuerdo entre la comunidad historiográfica, para referirse al período más antiguo y extenso de las diferentes épocas históricas.

Al respecto, Richard Rudgley, en su libro **Los Pasos lejanos. Una nueva interpretación de la Prehistoria**, propone la siguiente definición, a modo de síntesis, de las etapas de la prehistoria:

“La Edad de la Piedra recibe este nombre debido al hecho de que la piedra fue el material básico utilizado para fabricar herramientas a lo largo de este extenso período de la prehistoria. Los arqueólogos la dividen en tres períodos principales: el paleolítico (o “edad de la piedra antigua”); el mesolítico (o “edad de la piedra media”) y el neolítico (“edad de la piedra nueva”). El paleolítico es, con mucho, el más largo de los tres: se inicia con las herramientas de piedra más antiguas conocidas, en África, hace 2,4 millones de años y termina hace unos 10.000 años. Dado que se trata de un espacio de tiempo tan largo, los prehistoriadores han considerado útil subdividirlo, a su vez, en tres períodos: el paleolítico inferior (que termina hace 200.000 años), el paleolítico medio (desde hace 200.000 hasta hace 40.000 años), y el paleolítico superior (desde hace 40.000 hasta hace 10.000 años). El paleolítico inferior fue la época en la que vivieron nuestros primeros ancestros (conocidos como homínidos). Todos los homínidos pertenecen a la familia *Hominidae*, y se dividen entre los del género *Australopithecus* y los del género *Homo*. Los restos fósiles del *Australopithecus*, procedentes de África Oriental, datan como mínimo de hace 3 millones de años, aunque es posible que sean mucho más antiguos.

Sin embargo, se cree que las primeras herramientas no las fabricó el *Australopithecus*, sino el *Homo habilis* (que vivió aproximadamente desde hace 2,2 hasta hace 1,6 millones de años), el miembro más antiguo conocido de nuestro propio género. Ni del *Australopithecus* ni del *Homo habilis* se han encontrado fósiles fuera de África. Las herramientas de piedra asociadas al *Homo habilis* se han hallado en África oriental y austral, y se las denomina olduvanienses, ya que dichos utensilios se encontraron en el yacimiento de la garganta de Olduvai, en Tanzania. Los restos fósiles de esta especie son raros, y normalmente su presencia en los yacimientos arqueológicos se detecta únicamente por las herramientas. La siguiente especie que apareció en África fue el *Homo erectus* (desde hace 1,6 hasta hace 500.000 años), que poseía un cerebro mayor que el de su predecesor. En general, se considera al *Homo erectus* como la primera especie de homínido que abandonó el territorio africano (hace aproximadamente un millón de años), para colonizar las zonas más templadas de Asia y Europa.

El *Homo erectus* desarrolló una tecnología más sofisticada de herramientas de piedra, conocida por los arqueólogos como achelens (su nombre deriva del descubrimiento de dichos utensilios en Saintacheul, Francia). La fabricación de herramientas achelenses continuó con las poblaciones arcaicas del *Homo sapiens*, que apareció hace unos 500.000 años.

El paleolítico medio presencié nuevos avances, tanto en la evolución de los homínidos, como en la fabricación de herramientas. El hombre de Neandertal (*Homo sapiens neanderthalensis*) surgió hace unos 100.000 años en Europa y el este de Asia como evolución regional del *Homo sapiens* arcaico. Contrariamente a la imagen popular de neandertales como la encarnación de una brutal ignorancia, posee un gran cerebro además de ser físicamente robusto. Los utensilios de este período se denominan *musterienses* (derivado del abrigo rocoso de Le Moustier, en Francia), y se asocian típicamente al hombre de Neandertal.

Actualmente, sigue existiendo una gran polémica en torno a la cuestión de cuál fue el destino último de los neandertales, que desaparecieron de la faz de la Tierra hace unos 33.000 años. Algunas autoridades en la materia afirman que fueron incapaces de competir con el recién llegado *Homo sapiens sapiens*, y, en consecuencia, se extinguieron, mientras que otros sostienen que se fusionaron, al menos en parte, con nuestros inmediatos ancestros biológicos. El *Homo sapiens* anatómicamente moderno apareció en África hace como mínimo 100.000 años, y -como había hecho *Homo erectus* mucho antes- se dispersó, desde su lugar de origen, para poblar el mundo.

El paleolítico superior se inició hace 40.000 años, y, con el declive de los neandertales, el *Homo sapiens sapiens* se convirtió en el último miembro superviviente de la línea de los homínidos.

Muchos expertos consideran el comienzo del paleolítico superior como el momento en que surgieron los humanos conductualmente modernos, puesto que aunque hace 40.000 años no se produjo ninguna transformación biológica importante en nuestra especie, muchos ven ese momento como un gran salto adelante en términos culturales. Se cree que este “Big-Bang” cultural significó el nacimiento del arte, la magia y la religión, además de provocar rápidos avances en la tecnología y la organización social. Como en las anteriores etapas del paleolítico, la gran mayoría de los utensilios del paleolítico superior son herramientas de piedra. Los arqueólogos, en tanto, han logrado diferenciar distintas tradiciones industriales en las diversas fases del paleolítico superior. En Europa, las principales subdivisiones incluyen los períodos auriñaciense, gravetiense, solutrense y magdalenense. Tradicionalmente, la mayor parte de los prehistoriadores han definido el paleolítico superior en términos de progreso cultural, considerando que sus últimas herramientas muestran un grado de desarrollo tecnológico, social y artístico superior a las primeras.

El paleolítico superior terminó con la última glaciación hace unos 10.500 años, dando paso al mesolítico. Se suele describir el mesolítico como una etapa de transición entre el antiguo estilo de vida del paleolítico, consistente en cazar animales y recolectar plantas, y el período de la agricultura y la ganadería neolíticas. Entre los cambios que tuvieron lugar durante el mesolítico se incluye un incremento de la pesca y el desarrollo de nuevas herramientas, utilizadas especialmente para trabajar la madera. En algunas zonas aisladas, como en Gran Bretaña, el mesolítico se prolongó hasta el cuarto milenio antes de Cristo, cuando finalmente se dio paso a la vida agraria característica del neolítico.

El Neolítico se inició hace unos 10.000 años en Oriente Próximo, y se caracterizó por la producción de alimentos. En este período, la base de la economía ya no era la caza ni la recolección, sino la agricultura y la ganadería. En general, la caza de animales salvajes fue reemplazada por el cuidado del ganado doméstico, mientras que la recolección de plantas fue sustituida por su cultivo. Así, la nueva economía del neolítico implicaba necesariamente una forma de vida sedentaria. Las sociedades de las épocas anteriores, que a menudo gozaban de una gran movilidad, se vieron reemplazadas por comunidades que vivían en aldeas y ciudades. Con frecuencia se considera la cerámica como uno de los rasgos del neolítico, y muchas de las culturas de este período reciben su nombre a partir de las formas características de su cerámica. En el pasado, el advenimiento de la agricultura y la ganadería se llegó a calificar como “revolución neolítica”, aunque en la actualidad los arqueólogos se han dado cuenta de que esto no resulta acertado. El término “revolución” sugiere un acontecimiento drástico y repentino, mientras que el paso de la caza y la recolección a la agricultura y la ganadería, fue un proceso que tuvo lugar a lo largo de varios miles de años.

Hacia el final del neolítico apareció en algunas regiones la metalurgia del cobre, lo que ha llevado a los arqueólogos a diferenciar una Edad del Cobre (o período calcolítico) distinta del neolítico precedente y de la posterior Edad del Bronce (esta última abarcó, en Europa, del 2000 al 700 a.C.). Aunque los términos “paleolítico”, “mesolítico” y “neolítico” se utilizan para describir la secuencia de acontecimientos culturales que tuvieron lugar en Europa y parte de Asia, estos términos no se utilizan de manera generalizada al estudiar la arqueología prehistórica en otros lugares del mundo, como es el caso de las Américas y Australia. Si bien las evidencias señalan claramente el hecho de que tanto Australia como América fueron pobladas por grupos procedentes de Asia durante el Paleolítico superior, lo que ocurrió posteriormente en estos continentes no se puede explicar de manera adecuada utilizando la terminología arqueológica del Viejo Mundo.”

(Richard Rudgley. **Los pasos lejanos. Una nueva interpretación de la Prehistoria.**)

Todas estas ideas y definiciones se han construido a partir de los hallazgos arqueológicos (materiales), por lo tanto, cualquier nuevo descubrimiento propone nuevas hipótesis con respecto a las etapas de la Prehistoria y sus características culturales.

En un intento por sistematizar y sintetizar estos conceptos, hemos creado el siguiente esquema:

LA PREHISTORIA: Etapas

La Prehistoria

Etapa de la historia que incluye el Paleolítico y el Neolítico. Habitualmente se asocia este nombre a aquel período del cual no se tienen fuentes escritas.

El origen del Hombre

Australopithecus – 5 millones de años
Homo habilis, homínido precursor del hombre actual – 2 millones y medio de años
Homo erectus – 1 millón y medio aprox.
Homo sapiens de Neanderthal- unos 100.000 años
Homo sapiens sapiens (hombre de Cro-Magnon) – 40.000 años aprox.

Las etapas de la Prehistoria

Paleolítico o Edad de la piedra tallada (2.500.000 – 10.000 a. C. aprox.). Los hombres eran nómadas, cazadores y recolectores.

- *Paleolítico Inferior* (2.500.000 – 100.000 a.C.). Se controló el fuego. Paleolítico Inferior - Medio
- *Paleolítico Medio o Musteriense* (100-000-40.000 a.C.).
- *Paleolítico Superior* (40.000-10.000 a.C.) Se desarrolla lo que actualmente se conoce como arte rupestre.

Neolítico o Edad de la piedra pulimentada (7.000-3.500 a.C. aprox.). Se descubrió la agricultura y el pastoreo; el hombre se hizo sedentario. Se produjo un importante aumento de la población.

Mesolítico o

Epipaleolítico (10.000-7.000 a.C. aprox.) Las herramientas siguen siendo de piedra tallada.

Edad de los metales (3.500-50 a.C. aprox.). Aparecieron las primeras ciudades y se produjo una primera jerarquización económica y social. En el Oriente Próximo y en la mayor parte de Europa, coincide con etapas ya plenamente históricas. Se distinguen tres períodos:

- *Edad del Cobre*, Eneolítico o Calcolítico (3.500-50 a.C.). Desarrollo de Documentos megalíticos.
- *Edad del Bronce* (1.800-700 a.C.). Culturas de los túmulos y de los campos de urnas.
- *Edad del Hierro*. Hallstatt (1.100-450 a.C.) y La Tène (450-50 a.C.).

Fuente: **Guía Escolar Vox**, Barcelona, 1990, Bibliograf, S.A., p.41

CRONOLOGÍA PREHISTORICA BASICA

4000000 – 2000000 a. de C.

- **Australopitecus**

2000000 – 1500000 a. de C.

- **Homo Habilis**

Primeras construcciones de viviendas y herramientas de piedra.

Paleolítico Inferior

1500000 – 200000 a. de C.

- **Homo Erectus**

Utilización del fuego y perfeccionamiento de las herramientas.

Paleolítico Medio

200000 – 100000 a. de C.

- **Homo Sapiens Neanderthalensis**

Primeros entierros.

Primeras esculturas y arte naturalista.

Paleolítico Superior

100000 – 10000 a. de c.

- **Homo Sapiens Sapiens Cromagnon**

Creación del anzuelo, el arpón, el arco y flecha, y la lanzadera.

Mayor abstracción artística.

Poblamiento de América.

Fuente: Jiménez Rodríguez, Patricia y otros, **Historia Universal. Educación Media. Santiago**, Santillana del Pacífico S.A., 1996, p.19.

Si quieres tener más información sobre este tema puedes visitar las siguientes páginas:

http://icarito.latercera.cl/enc_virtual/historia/prehistoria.htm

<http://es.wikipedia.org/wiki/Prehistoria>

Civilización egipcia y mesopotámica

A mediados del cuarto milenio a. de C., en el Oriente Próximo tuvo lugar el desarrollo de dos importantes civilizaciones. Una en torno a los valles del Tigris y del Eufrates, y otra a orillas del Nilo. Estas civilizaciones junto a las

que se desarrollaron en el Lejano Oriente (China e India) y en América (Olmeca y Chavín) son denominadas por algunos autores como civilizaciones "prístinas", haciendo referencia a su característica de antigua o primera.

Los Imperios Antiguos

En el año 3500 a.C. aprox., aparecieron en el Oriente Próximo y en el valle del Nilo los primeros grandes imperios. Se caracterizaban por:

- la existencia de grandes ciudades, base de la organización social;
- la existencia de un poder monárquico fuerte y centralizado.

MESOPOTAMIA

Se localiza en la región del Oriente Próximo ubicada en el valle entre los ríos Tigris y Eufrates.

Se extendió entre el año 3000 aprox. Y el 331 a.C., en que Alejandro Magno conquistó Babilonia.

Primera época sumeria. Destacan las ciudades de Irak y Lagash.

Época acadia. Akad fue la ciudad hegemónica y Sargón I, uno de los reyes más notables.

Segunda época sumeria. Ur fue la capital y Ur-Namu y Judea de Lagash los reyes más importantes.

Imperio babilónico. Creado por Hamurabi, capital Babilonia.

Imperio asirio. Azur y Nínive sus capitales. Destacaron los reyes Tegaltfalasar III y Sargón II, que consiguieron la mayor extensión del Imperio.

Último Imperio Babilónico. Nabucodonosor convirtió Babilonia en la ciudad más importante de su época.

Organización Social - La ciudad-estado fue la base de la organización política. La sociedad, jerarquizada, estaba presidida por el rey y el sumo sacerdote. Le seguían en importancia los funcionarios reales y los ricos propietarios, los artesanos y los campesinos. El último lugar lo ocupaban los esclavos, que eran prisioneros de guerra o personas que no habían pagado sus deudas.

Vida Económica - Las actividades económicas se diversificaron, pero la agricultura siguió siendo la principal fuente de riqueza y la base de un rico comercio.

Vida Cultural - En Mesopotamia se inventaron la escritura, los números y la aritmética, y el calendario. En la arquitectura, que era de tipo más práctico que artístico, destacan los templos conocidos como zigurat.

EGIPTO

Ubicado en las fértiles tierras del valle y delta del río Nilo.

Se extendió entre el año 3100 (período de unificación del Alto y Bajo Egipto) y el año 332 a.C., en que fue conquistado por Alejandro Magno de Macedonia.

Luego de la unificación realizada por Menes, la historia de Egipto comprende los siguientes periodos:

Imperio Antiguo, capital: Menfis y Keops, Kefrén y Mikerinos sus faraones más notables.

Imperio Medio, capital: Tebas y Amenemhat uno de los faraones más destacados.

Imperio Nuevo, capital: Tebas; constituyó la etapa más floreciente de Egipto. Tutmés III, Amenopfis IV-Akenatón y Ramsés II fueron sus principales faraones.

Períodos helenístico, después de la muerte de Alejandro Magno, Egipto correspondió a su general Ptolomeo Lagos, fundador de la dinastía de los Lágidas, que gobernó Egipto hasta su conquista por los romanos.

Organización Social - La sociedad, fuertemente jerarquizada, era presidida por el faraón, rey y dios al mismo tiempo. Tenía a su servicio a los funcionarios, entre los que destacaban los virreyes y escribas. Los campesinos y artesanos tenían la condición de siervos. Existían esclavos, pero su número no era importante. Los sacerdotes y el templo compartían el poder con el faraón.

Vida Económica - Grandes riquezas naturales le permitieron a Egipto una gran prosperidad y un activo comercio.

Vida Cultural - La religión impulsó todas las manifestaciones de la cultura egipcia, desde las artísticas (templos, pirámides) hasta las científicas (medicina, astronomía).

En el Medio y Extremo Oriente se desarrollaron las siguientes civilizaciones:

Persia

Su núcleo original estaba situado en la meseta de Irán, en el Oriente Medio, habitada al norte por los medos y al sur por los persas.

Se formó alrededor del 1500 a.C. y hasta su conquista por Alejandro Magno en el 331 a.C. comprendió las siguientes etapas:

Reino de Media (1500-500 a.C. aprox.) El rey Ciaxares fue el monarca más importante y Ecbatana la capital del Imperio.

Imperio Persa Aqueménida (550-330 a.C.). Los reyes Ciro el Grande, Cambises y Darío I lograron la mayor extensión del Imperio.

Organización social y política – Persia fue un modelo de organización política. El Imperio se dividía en satrapías, gobernadas por sátrapas. Las familias nobles tuvieron gran importancia en la vida política.

Vida Económica – La realización de importantes obras hidráulicas para regar las tierras, la creación de una red de comunicaciones muy desarrollada y la adopción de una moneda de peso fijo, el dáríco, contribuyeron al desarrollo económico de los persas.

La cultura y el arte – La religión fue el mazdeísmo, predicado por Zaratustra. El arte era de gran monumentalidad y destacan los palacios y tumbas reales.

India

Su civilización surgió en torno al valle del río Indo hacia el año 3000 a.C. En su historia antigua se distinguen los siguientes períodos:

La cultura del Indo (3000-1400 a.C. aprox.) Origen de una cultura urbana en la que destacan las ciudades de Harappa y Mohenjo-Daro.

La época védica – Los arios invadieron la región, implantaron el sistema de castas e introdujeron los metales.

La época de Buda – (500-185 a.C.) Existieron numerosos reinos que luchaban por el poder, hasta que la dinastía de los Maurya unificó la India, Asoka fue su rey más importante.

Organización social – Existió una estricta división social en clases o castas, que aún se mantiene en parte.

Vida Económica – La agricultura, la artesanía y el comercio fueron las actividades fundamentales. Tuvo también un floreciente comercio de exportación.

La cultura y el arte – El vedismo y el budismo fueron las dos religiones principales. La arquitectura se manifestó en templos, monasterios y santuarios.

China

La civilización china primitiva se desarrolló en las llanuras de los ríos Hoang-ho y Yangtsé desde el tercer milenio a.C. Su historia antigua se divide en los siguientes períodos:

La primera dinastía (2200-1050 a.C.) fueron la Hsia, muy poco conocida y la Shang, que corresponde a la Edad de Bronce china.

La dinastía Chen (1050-221 a.C.). Fue fundada por el rey Wu. El período se conoce también como edad feudal china. Vivieron Lao-Tsé y Confucio, los grandes pensadores religiosos.

Las últimas dinastías fueron la Ts'in y la Han. En esta época China alcanzó un gran desarrollo económico y social.

Organización social – Existió una sociedad jerarquizada, con una fuerte burocracia. Existió esclavitud que se mantuvo hasta el siglo XX.

Vida Económica – Desarrollaron la agricultura, explotaron minas de oro, cobre y hierro, inventaron el papel y los tejidos de seda.

La cultura y el arte – Lao-Tsé y Confucio influyeron decisivamente en las ideas y conducta de los chinos.

La pagoda, su arquitectura y las porcelanas y pinturas sobre materiales diversos son los aspectos más destacados de su arte.

Fuente: **Guía Escolar Vox**, Barcelona, 1990, Bibliograf, S.A., p.69.

Pero no solamente en los continentes asiáticos y del Medio Oriente se desarrollaron civilizaciones. Al llegar los españoles a Centroamérica, se encontraron con centros urbanos que denotan altos grados de complejidad cultural, al punto que, algunos cronistas, los compararon con las clásicas Roma y Atenas.

Muchos conquistadores, entre ellos Hernán Cortés, quedaron maravillados con ciudades como Tenochtitlán, centro administrativo, religioso y urbano del imperio Azteca. Lo mismo le ocurrió a Francisco Pizarro al llegar al Cuzco, centro neurálgico del gran imperio Incásico.

En referencia a este tema, puedes revisar la información del eje 1 del Módulo 2, donde encontrarás mayores detalles sobre las grandes civilizaciones precolombinas.

Los Olmecas

Es posible ubicar temporalmente a la cultura Olmeca entre los años 1300 y 600 a. de C., fecha que ha podido establecerse en base a su producción escultórica en piedra.

Esta cultura nació en lo que en la actualidad es México, al sur de Veracruz y al este de Tabasco, entre el río Grijalva y el Papaloapa, donde fundaron sus ciudades y labraron sus esculturas.

La cultura Olmeca es considerada la cultura madre de la civilización en Mesoamérica. Surgieron tres grandes centros ceremoniales que hoy se conocen con los nombres de: San Lorenzo, La Venta y Tres Zapotes.



Cultura Chavín

Chavín de Huantar era el centro ceremonial más importante de la región de los Andes Centrales, en el período conocido como "formativo" del mundo andino. Su existencia data desde el año 1500 a. de C. al 500 a. de C.

Estaban divididos en dos clases sociales: los *campesinos* y los *especialistas*. Estos últimos vivían en los centros ceremoniales y dependían de los campesinos para su subsistencia, quienes llevaban sus productos como tributos u ofrendas.

La economía de la cultura Chavín estuvo basada en la agricultura, con intercambio y domesticación de nuevas plantas.

Bibliografía

Si deseas profundizar más tus conocimientos, te recomendamos revisar la siguiente bibliografía y sitios de Internet:

Arles, Phillipe y George Duby. **Historia de la vida privada**. Taurus, 1994, Madrid.

Barrows, G. **Los romanos**. F.C.E., 1973.

Bock, Philip. **Introducción a la moderna antropología cultural**. FCE, 1977.

Godelier, Maurice. **Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades**. Taurus, Madrid, 1989.

Harris, Marvin. **Antropología cultural**. Alianza editorial, España, 1998.

Roig, Joan. **Atlas histórico**. Ediciones Vicens Vives, 1995.

Saitta, Armando. **Guía crítica de la historia antigua**. F.C.E., 1996.

Varios Autores. **Historia de las civilizaciones**. 12 volúmenes, Alianza Editorial, 1988, Labor (se recomiendan volúmenes 5, 6 y 7).

Varios autores. **Atlas de Arqueología**. Plaza & Janés, 1992.

Varios autores. **Historia Universal**. 37 volúmenes. Editorial Siglo XXI, 1989 (se recomiendan los volúmenes 1, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 34).

Varios autores. **Historia de las mujeres**. 10 volúmenes, Editorial Taurus, España, 1994.

Sitios sugeridos

www.hyperhistory.com. Sitio de Historia Universal en lengua inglesa que presenta información de todo el mundo y épocas, con registros visuales y cuadros comparativos.

www.indexnet.santillana.es/. Sitio de la Editorial Santillana que presenta mapas mudos de las distintas épocas que se trabajan en Tercer Año Medio.

www.icarito.latercera.cl/enc_virtual/historia/prehistoria.htm

www.es.wikipedia.org/wiki/Prehistoria

www.unitru.edu.pe/arg/chavin.html

www.peru.com/preincas/sierra/chavin/principal.htm